Definición y estrategias de la dimensión intercultural en el aula de ELE

Cecilia Silva
Universidad deTohoku

Resumen

En el presente trabajo nos referimos al concepto de cultura y proponemos una serie de estrategias que nos permiten integrar el componente cultural a las destrezas lingüísticas. Cuando hablamos de componentes culturales hacemos referencia a un mundo amplio, que incluya la cultura con mayúscula; la cultura con minúscula, la cotidiana, los aspectos compartidos por un grupo cultural y no solamente la cultura de los países hispanohablantes, sino también la de los estudiantes. En primer lugar, definiremos la dimensión cultural en la clase de ELE, a continuación sugeriremos estrategias y materiales para desarrollar la competencia comunicativa intercultural en la clase. Finalmente, propondremos una forma de evaluar si la competencia intercultural ha sido suficiente y satisfactoriamente desarrollada.

Introducción

Lengua y cultura: reflexión y propuesta

Se escucha y se lee frecuentemente que lengua y cultura son realidades íntimamente unidas, pero en la práctica son, muchas veces, campos escindidos. ¿A qué se refiere cada campo, en forma aislada? La concepción de lengua se reduciría a un simple conjunto de reglas morfosintácticas y léxicas. Por su parte, la cultura sería una etiqueta para cuadros famosos, novelas difíciles y datos históricos.

Cada vez más las aulas se están convirtiendo en microcosmos multiculturales y esto se traduce en nuevos desafíos para los docentes de lenguas. Preparar a los estudiantes para comunicarse en un contexto multicultural significa familiarizarlos con elementos culturales en otras sociedades. El desafío comienza el primer día en que se aprende una lengua extranjera y el trabajo diario y concreto del docente supone el diseño de actividades con materiales que permitan al estudiante la práctica intercultural con los elementos lingüísticos disponibles.

Uno de los objetivos principales de la enseñanza de una lengua extranjera y una segunda lengua extranjera es ayudar a los estudiantes a desarrollar la habilidad de comunicarse con gente de diversos orígenes lingüísticos y culturales. Por ello, los estudiantes necesitan desarrollar la competencia comunicativa intercultural (Byram 1990) a la par que las destrezas lingüísticas.

Esta propuesta reinvindica la competencia comunicativa al mismo tiempo que se vale del encuentro multicultural en la clase: presentar elementos culturales y usarlos en

la práctica gramatical y comunicativa. Al desglosar la propuesta surge la necesidad de aclarar los puntos claves: cultura, dimensión intercultural, conciencia cultural y competencia comunicativa intercultural.

A lo largo del presente trabajo intentaremos responder a los siguientes interrogantes:

¿Qué es la dimensión cultural?
¿Cómo podemos definir y desarrollar la competencia comunicativa intercultural?
¿Cómo podemos incorporarla en nuestros cursos y con qué materiales podemos trabajar?
¿Cómo podemos evaluar si la dimensión cultural y multicultural ha sido suficientemente desarrollada en nuestro curso?

(I) De la teoría...

Cultura

En realidad, el término cultura tiene diversos y muy amplios significados. Kramsch (1998: 10 citado en Lázár 2007: 7) define la cultura como la perspectiva desde la cual vemos el mundo: un sistema compartido para percibir, creer, evaluar y actuar. Brembeck (1977, citado en Lázár 2007: 7) compara la noción de cultura a un témpano, solamente su punta es visible (lengua, comida, indumentaria, objetos de arte, etc.) mientras una gran parte del témpano no se ve a simple vista (estilo de comunicación, creencias, valores, etc.). En palabras de Harris (1990) se puede decir que la cultura es un conjunto aprendido/adquirido socialmente de tradiciones, estilos de vida y de modos pautados y repetitivos de pensar, sentir y actuar. Se puede agregar la definición de Porcher (1986 citado en Miquel y Sans 2004): "Toda cultura es un modo de clasificación, es la ficha de identidad de una sociedad, son los conocimientos de los que dispone; son las opiniones fundadas más en convicciones que en un saber". Y para completar este marco teórico, volvemos a Kramsch, (1996: 2 citado en Otwinowska-Kasztelanic, 2011: 36) quien señala dos formas de comprender la cultura. Una de ellas deriva del estudio de las humanidades: cultura es la forma como un grupo social se representa a sí mismo y a otros a través de productos materiales como el arte, la literatura y los mecanismos de preservación y reproducción de la historia. La otra forma ve a la cultura como un fenómeno derivado de las contribuciones de las ciencias sociales e incluye las actitudes, las creencias, los modos de pensar, comportarse y recordar compartidos por los miembros de una sociedad.

Algunos docentes usan el término para referirse a objetos culturales (obras literarias, objetos de arte, etc.). Otros lo usan para referirse a información de fondo (datos sobre historia o geografía de los países donde se habla la lengua en estudio). En este trabajo el término cultura abarca las dos perspectivas y se lo considera un sistema simbólico que incluye conocimientos, normas, valores, creencias, lenguaje, artes, costumbres, hábitos y destrezas aprendidos y compartidos por los miembros de una sociedad.

De este modo, la cultura se puede ver como un marco de presuposiciones, ideas, creencias y modelos de pensamiento. Este marco es necesariamente subjetivo y se lo da

por hecho. En el caso de los estudiantes de lenguas extranjeras es esencial que tomen conciencia de los diferentes marcos culturales para interpretar los mensajes. Esto nos lleva al punto siguiente, los esquemas culturales.

Modelos culturales

El tema de la relación entre cultura y lengua nos lleva al tema de los esquemas de contenidos. Recordemos que tenemos esquemas formales y esquemas de contenidos (Kern 2000). Los esquemas de contenidos se relacionan con los conocimientos que tenemos de un tema (el metro de Madrid, la guerra civil española), con estructuras de eventos (roles y acciones involucradas en actividades como ir a una fiesta, comprar gasolina) y nociones culturales (el color blanco en diversas sociedades). Todos estos esquemas están culturalmente influenciados por lo cual se habla también de esquemas culturales, que expresan no solamente el mundo de hechos y objetos físicos, sino también el mundo abstracto de interacciones sociales, discursos y significados. Cuando un esquema cultural es compartido intersubjetivamente podemos hablar de un modelo cultural, que se se considera una verdad evidente, objetiva, sin necesidad de explicaciones. Ahora bien, en la clase de lengua extranjera los aprendientes se sienten perdidos cuando no comprenden un esquema cultural, es decir cuando no pueden relacionar las palabras con el universo que ellas connotan. De allí la importancia de una perspectiva intercultural.

Conciencia cultural (cultural awareness)

¿A qué llamamos conciencia cultural? Para Kramsch (1993) lo más importante es un compromiso reflexivo por parte de estudiantes y docentes: aprender, usar, disfrutar la lengua en estudio y al mismo tiempo reflexionar sobre ese aprendizaje, uso y disfrute para llegar a una comprensión más profunda no solamente de la lengua, sino también de sí mismos como exploradores de un reino que se extiende entre la nueva lengua y la nueva cultura y las propias.

"La clase de lengua debe ser vista como un campo privilegiado de trabajo intercultural, en el cual los participantes son a la vez informantes y etnógrafos. En el curso de este trabajo de campo pueden darse dos formas de diálogo: una de ellas es una básicamente instructiva y se practican las formas estudiadas; la otra es un intercambio de ideas y emociones a través del lenguaje" (Kramsch 1993: 1-13).

Kramsch, quien pone énfasis en la dimensión social en el aprendizaje de lenguas, señala que los ejercicios gramaticales y las actividades comunicativas pueden convertirse en importantes sitios de diálogo intercultural.

Competencia intercultural y competencia comunicativa intercultural

En el estudio de lenguas extranjeras la competencia intercultural se define como la "habilidad de una persona de comportarse adecuadamente de un modo flexible al enfrentarse con acciones, actitudes y expectativas de elementos representantes de culturas extranjeras" (Meyer 1991: 137).

A continuación detallamos el pensamiento de Buttjes y Byram (1991) sobre el estudio combinado de lengua y cultura en la práctica del aula. Esto involucraría en primer lugar la enseñanza de la lengua extranjera en el sentido corriente de la adquisición de destrezas enriquecido con el estudio de la naturaleza del lenguaje como un fenómeno cultural y social (conciencia de la lengua). En segundo lugar el estudio de la lengua se combina con el estudio de la cultura (conciencia cultural). En tercer lugar, la experiencia de aspectos seleccionados del ámbito cultural proporciona un encuentro de culturas que contribuye al proceso de aprendizaje de lenguas extranjeras. Ver Figura 1. La competencia intercultural comprende la habilidad de observar el comportamiento de la gente de otras sociedades sin emitir juicios de valor, reflexionar sobre la cultura propia y compararla con otras, interactuar con representantes de otras culturas y observar sus aspectos y productos culturales.

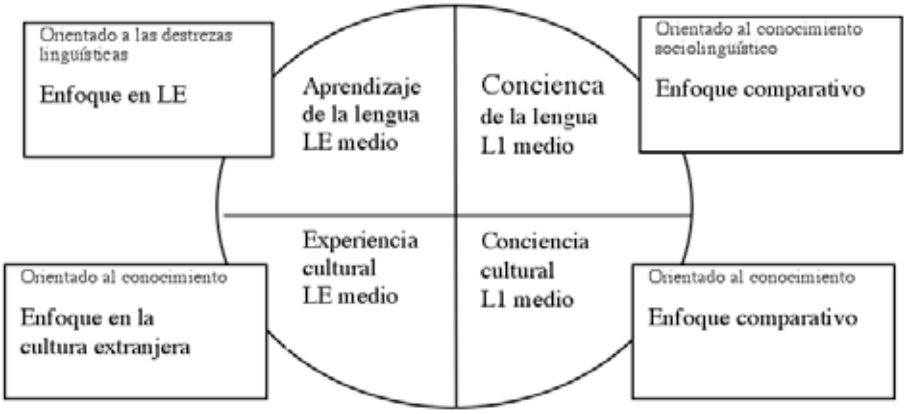

Figura 1. Proceso de enseñanza de lengua y cultura
(adaptado de Byram 1991,* The language and culture teaching process*, p.20)

Aprendizaje de la lengua. El enfoque comunicativo de la enseñanza de lengua ha acentuado el uso de la lengua auténtica como material de aprendizaje. De ese modo se proporciona a los estudiantes experiencias reales con la lengua en estudio aunque en los primeros niveles se necesite cuidar que el contenido, el uso requerido de las destrezas y la lengua seleccionados tengan un nivel accesible.

Conciencia de la lengua. Este aspecto hace referencia a presentar a los estudiantes la oportunidad de comprender la relación entre la lengua y otros fenómenos culturales y vincular el aprendizaje de destrezas lingüísticas con la comprensión de una cultura extranjera. Por ejemplo, en el aprendizaje de lenguas los estudiantes aprenden las destrezas y las fórmulas lingüísticas para saludar y despedirse. La conciencia lingüística llamaría la atención de los estudiantes sobre las similitudes y diferencias con su lengua materna, tal vez centrando su atención en los diferentes niveles de formalidad y en las fórmulas lingüísticas apropiadas, que son los indicadores visibles del conocimiento cultural de los hablantes nativos, en gran medida inconciente y difícil de articular.

Conciencia cultural. La conciencia cultural examina el fenómeno de la cultura de la lengua en estudio. De este modo se proporciona a los estudiantes la oportunidad de un estudio comparativo entre su lengua materna y la lengua en estudio al examinar el uso de la lengua en estudio en su contexto cultural a través de la atención a ciertos conceptos clave y sus manifestaciones lingüísticas. El contenido de este componente en parte deriva del estudio de la lengua y la conciencia de la lengua y en parte de la experiencia cultural como componente del modelo.

Experiencia cultural. El cuarto componente del modelo sirve de puente entre el estudio de la cultura y el aprendizaje de la lengua. Este componente introduce otra forma de aprendizaje en la relación entre lengua y cultura a través de la experiencia directa. En este caso la experiencia de la cultura en estudio ha de ser estructurada desde el punto de vista de un hablante nativo. La lengua trabaja como instrumento y la experiencia directa es una contribución integral al proceso completo.

Los cuatro componentes se integran un todo y se respaldan mutuamente para alcanzar el equilibrio. La dosis de cada uno en la clase dependerá del nivel, del tema, de los intereses, de los recursos disponibles.

II) ... a la práctica

Dimensión intercultural y didáctica intercultural en la clase de lengua

En la enseñanza de idiomas se produce en el aula un encuentro intercultural cuyos contenidos, conceptos y valores sustenta y refuerza el uso de la lengua en estudio. En el contacto con un nuevo cúmulo cultural el estudiante necesita partir de su experiencia personal. Los estudiantes pueden adquirir una mayor concienciación sobre su propia cultura al embarcarse en un proceso de aprendizaje de otra, y de este modo es posible que se encuentren en una situación óptima para la adquisición y el desarrollo de destrezas interculturales. La situación a considerar es el encuentro de diversas culturas: la del docente y las de los estudiantes, lo cual acarrea distintas experiencias, contenidos y expectativas. El enfoque intercultural en el estudio de lenguas extranjeras proporciona al estudiante herramientas para trabajar con diferentes culturas, incluyendo la propia. No se trata solamente de herramientas comparación, reflexión, indagación, análisis, sino también de actividades que guíen al estudiante a usar los elementos culturales como instrumentos para la práctica de la lengua en estudio.

La educación intercultural se propone por objetivo ayudar a los estudiantes en los siguientes aspectos: a) comprender que todos tenemos comportamientos condicionados culturalmente que el lugar de nacimiento y de residencia tienen influencia sobre el modo como la gente habla y se comporta, b) desarrollar las destrezas necesarias para localizar y organizar información sobre la cultura en estudio, c) estimular la curiosidad intelectual sobre la cultura en estudio y desarrollar empatía hacia su gente.

Materiales de enseñanza como espejos culturales. Estrategias como instrumentos culturales.

En esta parte del trabajo proponemos la introducción de elementos culturales y la integración de esos elementos en prácticas gramaticales y comunicativas.

Tomamos de Byram (1993) dos amplios propósitos referentes a la inclusión de la cultura en el aula: a) el desarrollo de competencia comunicativa para usar en situaciones reales, y b) el desarrollo de la comprensión de culturas extranjeras.

Además, Byram y Morgan (1994 citado en Ziebka 2011: 265) distinguen siete aspectos de la cultura: actividades diarias, vida personal y social, el mundo que nos rodea, el mundo de la educación y el trabajo, el mundo de la comunicación, el contexto internacional, el mundo de la imaginación y la creatividad. Para el desarrollo de materiales y la definición de estrategias para la práctica cultural en la clase de ELE consideramos esos aspectos pragmáticos de la cultura junto con lo siguiente:

¿Quiénes?	Estudiantes (mayoría japoneses, algunos coreanos y chinos) de primer año de la Universidad de Tohoku (Ingeniería, Economía, Derecho, Medicina) que toman español como segunda lengua extranjera. Nivel A1 del Marco de Referencia Europeo.
¿Por qué?	Desarrollar la competencia intercultural y multicultural.
¿Qué?	Curiosidades culturales, costumbres y estilos de comunicación.
¿Cómo?	Incorporación de temas culturales a la secuencia de temas de lengua, la elección obedece a alguna relación entre ambos campos. Diseño de actividades que permitan a los estudiantes algún manejo de los contenidos culturales recibidos.
¿Qué cultura?	"Cultura con mayúscula": aquella que encontramos en bibliotecas, teatros, museos, conservatorios. "cultura con minúscula": aquella con la que convivimos sin reflexionar en ella. Culturamiento: el comportamiento, las formas de hablar, los temas de conversación están culturalmente condicionados.

A continuación describimos las actividades que incorporan elementos de diversas culturas en tres unidades de la clase de lengua española.

Unidad 1 ¡Hola! ¿Cómo te llamas?

Culturamiento: ¡Qué chévere!

En las primeras clases los estudiantes aprenden saludos básicos. Para mostrarles la diversidad de saludos y de estilos de comunicación hemos preparado vídeos con estudiantes provenientes de diversos países hispanohablantes.

¿En qué países se habla español?

Los estudiantes marcan los nombres de los países hispanohablantes y luego reconocen los países en la canción *300 kilos*.

¿Y en tu país, qué costumbres hay?

Los estudiantes miran los primeros 15 minutos de la película *Camila,* hacen una lista de las cosas que llamaron su atención y luego mencionan costumbres, antiguas y actuales, de sus países.

Unidad 2. ¿De dónde eres?

¿De dónde es el kimono? ¿De dónde es Luis Miguel? ¿De dónde es la paella?

Para practicar la tercera persona del singular los estudiantes trabajaron con material impreso sobre tres temas –objetos culturales, platos típicos y cantantes famosos– de diversos países.

Unidad 3. ¿Cómo eres? ¿Qué haces? ¿Y tu familia?

¿Cómo es la familia de Sazae-san?
Después de describir la familia en Japón, Corea y China, los estudiantes miran los primeros 15 minutos de la película *Como agua para chocolate* y comentan sobre las tradiciones antiguas y actuales relativas a la familia.

¿Cómo es Penélope? ¿Cuánto tiempo espera?
Los estudiantes trabajan con la canción *Penélope* en español y en japonés, comentan sobre canciones en su idioma con un personaje femenino, dibujan y describen a Penélope y las estudiantes responden a la pregunta ¿Cuánto tiempo esperarías al amor de tu vida?

¿Has leído El amor en los tiempos del cólera?

Los estudiantes leen la biografía de Gabriel García Márquez, miran su árbol genealógico, hacen oraciones relativas a la familia, miran 25 minutos de la película *El amor en los tiempos del cólera*, describen a los personajes Florentino, Fermina y su padre y los estudiantes varones responden a la pregunta ¿Cuánto tiempo esperarías al amor de tu vida? Luego trabajan con una de las canciones de la película, *Hay amores*, miran el árbol genealógico de Shakira y hacen oraciones.

Evaluación

Cuándo evaluar. Antes de comenzar con actividades culturales podemos recabar información acerca de qué experiencias y trasfondos culturales tienen los estudiantes y qué intereses tienen en relación con la cultura de la lengua en estudio. Al final de las actividades se puede indagar qué aprendieron, si indagaron algo por cuenta propia o no, si tienen algún otro interés relacionado con el tema o no.

Qué evaluar. Este punto se refiere a los resultados del aprendizaje y es pertinente averiguar lo siguiente: ¿Las actividades y el material lograron despertar su atención? ¿Pueden recordar algunos datos precisos?

Cómo evaluar. Se pueden elaborar cuestionarios, organizar diálogos informales de los estudiantes con el docente y también solicitar composiciones simples sobre los temas culturales presentados en el aula.

Conclusiones

La elección de recursos está condicionada no sólo por su disponibilidad, sino también por la subjetividad del docente y en muchos casos por aspectos institucionales y por aspectos que hacen a la idiosincracia y sensibilidad del grupo de estudiantes. De todos modos, ofrecemos algunas conclusiones para seguir reflexionando sobre el tema de la didáctica de la lengua y la cultura e invitamos a seguir diseñando actividades, tareas y materiales para enriquecer este campo.

El componente cultural es un elemento fundamental en la enseñanza de lenguas, tanto en lo referente a la competencia comunicativa como en lo que hace al bagaje cultural correspondiente a la lengua en estudio. Por tanto, hemos de esforzarnos en incorporarlo, explícita o implícitamente, en el trabajo de lengua en la clase.

El docente no necesita ser un especialista en las culturas de los estudiantes ni un antropólogo cultural. Ha de abrir su mente a la realidad multicultural y aprovecharla para diseñar actividades y concretar una rica receta multicultural en la clase.

Bibliografía

BYRAM, M. (1990): "Teaching culture and language: towards an integrated model", en D. Buttjes y M. Byram (eds.), *Mediating languages and cultures: Towards and intercultural theory of foreign language education*, Avon: Multilingual Matters Ltd., 17-30.

LÁZÁR, I. (2007): "Part 1: Guidelines for the teaching of intercultural communicative competence (ICC)", en I. Lázár, M. Huber-Kriegler, D. Lussier, G. Matei y C. Peck, (eds.), *Developing and Assessing intercultural communicate competence. A guide for language teachers and teacher educators* [en línea]. European Center for Modern languages, Graz: Council of Europe Publishing. ISBN 978-92-871-6225-0. *archive.ecml.at/mtp2/ publications/B1_ICCinTE_E_internet.pdf*

GARCÍA GARCÍA, P. (2004): "La cultura, ¿universo compartido? La didáctica intercultural en la enseñanza de idiomas", *RedELE Revista electrónica de didáctica/español lengua extranjera*, nº 0 [en línea]. *http://www.educacion.gob.es/redele/revistaRedEle/2004/pri mera.html* [Consulta: marzo de 2004].

KERN, R. (2000): *Literacy and language teaching*, Oxford: Oxford University Press.

KRAMSCH, C. (1993): *Context and culture in language teaching*, Oxford: Oxford University Press.

MEYER, M. (1991): "Developing Transcultural Competence: Case studies of Advanced Foreign Language Learners", en D. Buttjes y M. Byram (ed.), *Mediating languages and cultures: Towards and intercultural theory of foreign language education*, Avon: Multilingual Matters Ltd., 136-158.

MIQUEL, L. y N. SANS (2004): "El componente cultural: un ingrediente más en las clases de lengua", RedELE Revista electrónica de didáctica/español lengua extranjera, nº 0 [en línea]. *http://www.educacion.gob.es/redele/revistaRedEle/2004/primera.html* [Consulta: Marzo de 2004].

OTWINOWSKA-KASZTELANIC, A. (2011): "Do we need to teach culture and How much culture do we need?", en J. Arabski y A. Wojtaszek (ed.), *Second Language Learning and Teaching*, Berlin: Springer Heidelberg, 35-48.

HARRIS, M. (1990): *Antropología Cultural*, Madrid: Editorial Alianza.

ZIEBKA, J. (2011): "Pragmatic Aspects of Culture Foreign in Foreign Language Learning", en J. Arabski y A. Wojtaszek (ed.), *Second Language Learning and Teaching*, Berlin: Springer Heidelberg, 263-272.